

## Besos y puñales

Parece mentira que algunos sindicatos sean capaces de hacer suyos los argumentos de la empresa sobre las dificultades para seguir a flote por culpa del marco macroeconómico que hace que no pueda ni siguiera actualizar nuestros salarios con el IPC.

Telefónica reparte dividendos a sus accionistas, da las campanadas en todas las televisiones públicas y algunas privadas, paga el primer anuncio del año, prevé gastar millones en la celebración del centenario... pero a sus trabajadores les deja las migajas del pastel. Un mísero 1,5 que no cubre ni la mitad del IPC actual y que solo se verá incrementado a partir de 2027 y sin ningún tipo de retroactividad. Si, del 2027, ni siquiera han sido capaces los sindicatos firmantes del peor convenio de nuestra historia de conseguir que se revise el IPC a final de cada año. Tendremos que esperar tres años para ver qué pasa.

Y todo esto teniendo en cuenta la que nos va a caer. Mucho más trabajo y pérdida de poder adquisitivo. Mucha más movilidad e indignación por permitir que la empresa despida de manera forzosa, según se admite en el ERE aprobado por UGT, CCOO y Sumados. Estos sindicatos se lo han aprobado todo a la empresa, a pesar de que algunos en sus primeros correos marcaban unas líneas de negociación totalmente diferentes pero que han abandonado en un abrir y cerrar de ojos. Ya no son dos los sindicatos de siempre, ahora son tres los amigos que abandonan reivindicaciones y derechos de los trabajadores a la primera ocasión de estrecharle la mano a la empresa.

Mentiras y más mentiras son las que hora nos trasladan el triunvirato para intentarnos convencer de sus acciones. Pero los números no engañan. ¿Cómo se puede argumentar que hay un excedente de trabajadores en una empresa que no solo tiene decenas de empresas subcontratadas con miles de personas, sino dónde se realizan miles de horas de disponibilidad y miles de horas extras?

Un dato objetivo: solo en 6 meses en Barcelona se han realizado más de 27.000 horas disponibilidad y 800 horas extras. Horas realizadas sobre todo por Operadores de Comunicaciones, ese colectivo que la empresa y sus acólitos culpabiliza de no estar a la altura de las nuevas tecnologías, de no ser reciclables,...

Dirán lo que quieran, pero los datos objetivos de nuevo demuestran la gran adaptabilidad de la plantilla a los nuevos sistemas y a la tecnificación de las telecomunicaciones. Lejos de compensar a estas personas que ejercen funciones muchas veces de superior categoría, lo que se firma en convenio es abrir una mesa de negociación para incluirles más funciones y así limitar legalmente las posibles quejas y el derecho a cobrar según las funciones que desempeñas.

COBAS TELEFONICA